

Ganadores y perdedores en los mercados de trabajo en la argentina de la post devaluación.

Agustín Salvia, Federico Stefani y Guillermina Comas.

Cita:

Agustín Salvia, Federico Stefani y Guillermina Comas (2007). *Ganadores y perdedores en los mercados de trabajo en la argentina de la post devaluación. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Huerta Grande, Córdoba.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ixjornadasaepa/153>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eqfA/cy0>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

IX JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN
Huerta Grande, Córdoba – 31 de octubre, 1º y 2 de noviembre de 2007

Ganadores y perdedores en los mercados de trabajo en la argentina de la post devaluación

Agustín Salvia (agsalvia@mail.fsoc.uba.ar)
Federico Stefani (fed678@yahoo.com.ar)
Guillermina Comas (comasgui@gmail.com)

Instituto de investigaciones Gino Germani
Facultad de Ciencias Sociales – UBA

Resumen

Las actuales condiciones macroeconómicas y político-institucionales generadas con la salida del régimen de convertibilidad y la ulterior reactivación económica (2002-2006), constituyen un escenario relevante para examinar la capacidad del mercado de trabajo para integrar a un extenso reservorio de sectores excedentes y marginados de la fuerza de trabajo.

En esta comunicación se abordarán los cambios en la estructura de la ocupación desde dos dimensiones complementarias, por una parte, a partir del análisis de la organización productiva-laboral (heterogeneidad sectorial: sector formal/estructurado versus sector informal/no estructurado); y, por otra parte, a partir de analizar la calidad de las relaciones laborales o sociales de producción (segmentación laboral: mercados laborales primarios, secundarios o marginales).

En primer lugar se consideran los cambios de participación ocurridos en la estructura sectorial del empleo y en el tipo de inserción laboral de la fuerza de trabajo, en correspondencia con las remuneraciones horarias, en una segunda fase del análisis se incorpora un modelo de regresión lineal y uno de regresión logística, a fin de determinar la incidencia del sector de inserción sobre la calidad del empleo y sobre las remuneraciones horarias. El estudio se centra en el período que transcurre entre el segundo semestre de 2003 y el segundo semestre 2006. Para estos análisis se utilizaron los microdatos semestrales de las bases de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC correspondiente al total de aglomerados urbanos relevados a nivel nacional.

1. Introducción

La situación económica y ocupacional del país parece haber cambiando en los últimos años. El período de crecimiento ocurrido tras la salida de la crisis 2001-2002, estuvo acompañado por una expansión en la demanda de empleo, una recuperación del consumo y una caída en los niveles de pobreza e indigencia, medidas en términos de ingresos. Los datos agregados sobre la caída del desempleo y la recuperación de las remuneraciones laborales

resultan altamente positivos. Después del primer impacto regresivo que produjo la crisis – durante 2002-, la introducción de medidas macroeconómicas basadas en un tipo de cambio alto, superávit fiscal y controles inflacionarios, en un contexto de precios internacionales favorables para los productos de exportación, se expresó en un crecimiento continuado de producto bruto interno y del empleo durante el período 2003-2006. (Cuadro 1). Esta reactivación impactó en forma directa sobre el empleo, aumentando la demanda en términos absolutos y haciendo caer –a partir de 2003- las tasas de desocupación y subocupación.¹ (Cuadro 2).

En este sentido, las actuales condiciones macroeconómicas y político-institucionales generadas con la salida del régimen de convertibilidad y la ulterior reactivación económica (2003-2006), constituyen un escenario relevante para analizar la capacidad del capitalismo argentino de absorber, bajo un mercado de trabajo formal y socialmente integrado, a un extenso reservorio de sectores excedentes y marginados de la fuerza de trabajo.

Cuadro 1. Elasticidad Empleo / Producto Período: III trimestre 2003 - IV trimestre 2006.

Elasticidad	III 04/03	IV 04/03	I 05/04	II 05/04	III 05/04	IV 05/04	I 05/06	II 05/06	III 05/06	IV 05/06
<i>Var. PBI</i>	8,7	9,3	8,0	10,4	9,2	8,6	8,8	8,2	8,4	8,5
<i>Var. Empleo</i>	6,1	4,4	2,2	2,6	3,4	3,2	4,1	5,3	2,8	3,1
Elasticidad Empleo/PBI	0,70	0,47	0,28	0,25	0,37	0,37	0,47	0,65	0,33	0,37

Fuente: Grupo Cambio Estructural y Desigualdad Social, Instituto Gino Germani / UBA, con base en datos del Ministerio de Economía / INDEC.

Cuadro 2: Evolución Tasa de desocupación y desocupación para el total de Aglomerados Urbanos

TASAS	III 03	IV 03	I 04	II 04	III 04	IV 04	I 05	II 05	III 05	IV 05	I 06	II 06	III 06*	IV 06*
Desocupación	16,3	14,5	14,4	14,8	13,2	12,1	13	12,1	11,1	10,1	11,4	10,4	10,2	8,7
Subocupación	16,6	13,6	15,7	15,2	15,2	14,3	12,7	12,8	13,0	11,9	11,0	12,0	11,1	10,8

Fuente: Informe de prensa EPH. Mercado de Trabajo: Principales indicadores. 4° T-2006

¹ Si bien este comportamiento tendió a desacelerarse, alcanzando la creación de empleo niveles similares a los de la segunda parte de la década del noventa, el crecimiento del PBI a una tasa del 9% anual ha seguido empujando al desempleo hacia la baja y según los datos oficiales la tasa de desocupación habría bajado del 20,4% en el primer trimestre de 2003 al 10,1% en el cuarto trimestre de 2005 (incluyendo como ocupados a quienes tienen planes de empleo y realizan alguna contraprestación laboral).

* Desde el 3 tercer trimestre del año 2006 se incorporaron a la EPH continua tres aglomerados (San Nicolás/Villa Constitución, Viedma/ Carmen de Patagones y Rawson/Trelew), que venían siendo relevados en la modalidad EPH puntual, por lo cual el total de aglomerados relevados pasó de 28 a ser 31.

En este contexto resulta relevante preguntarse: ¿En qué medida los cambios macroeconómicos y el aumento de la demanda de empleo están produciendo, alteraciones “modernizadoras” y efectos “integradores” sobre la composición sectorial del empleo, así como sobre las formas que asumen las relaciones sociales de producción en las que participa la fuerza de trabajo? O, por el contrario, ¿en qué medida, los datos analizados, podrían indicar que se mantiene vigente hasta el momento, una organización económico-sectorial desigual, con un polo informal marginal y con mercados de trabajo segmentados en cuanto a sus rasgos estructurales y modos de funcionamiento?

Este tipo de preguntas tiene como antecedentes estudios previos que han mostrado, tanto para la década del 90 como para principios del nuevo decenio, la existencia de un mercado de trabajo segmentado y cada vez más polarizado en términos sectoriales y con problemas en la distribución de los ingresos laborales (Neffa et al, 2000; Monza, 2002, Lindenboim, 2001; Salvia 2003, Salvia, Metlika y Fraguglia, 2006, Lindenboim, 2007). Al igual que en estos trabajos, se parte de una perspectiva teórica general que considera que los desequilibrios laborales y sociales de la Argentina son de tipo estructural y encuentran explicación en el régimen social de acumulación, donde la precariedad laboral y la desigualdad social no serían el resultado de una transición sino que constituirían un componente estructural del funcionamiento del régimen económico y de regulación institucional dominante.

Se parte del supuesto –ampliamente desarrollado por la literatura- que plantea que una heterogénea composición sectorial del sistema económico-ocupacional, genera un funcionamiento no articulado e integrado tanto de la estructura social como de los mercados laborales, a la vez que no constituye un marco eficiente para una distribución más equitativa del ingreso. Por el contrario, tales heterogeneidades tienden a reproducir la separación entre un sector monopólico o dinámico de la economía y un sector “tradicional”, no estructurado, competitivo y de subsistencia, alejando cada vez más a éste último del escenario del desarrollo económico y la movilidad social (Pinto, 1970, 1976; PREALC 1974, 1978; Kritz 1988, Nun, 1969, 1999, Tokman 1978, 1994, 2000). Más ampliamente, el marco conceptual de este enfoque es que bajo un patrón de crecimiento *desigual, combinado y dependiente* surge una estrecha relación entre la lógica de acumulación capitalista, el funcionamiento segmentado de la estructura socio-ocupacional y los efectos de marginación social y pobreza, haciéndose esto

más presente aún en contexto de economía abierta a los movimientos del mercado mundial. En este sentido, es extenso el debate latinoamericano sobre los problemas de la marginalidad, la informalidad y la exclusión social, fenómenos que bajo esta perspectiva serían emergentes de la marcada heterogeneidad estructural que caracteriza a los países en desarrollo ². Una situación que si bien no es para nada novedosa en América Latina, sí lo es en muchos sentidos para la historia económica de las últimas décadas en la Argentina.³

A partir de estos enunciados generales, la presente ponencia constituye un ejercicio dirigido a poner la mirada sobre la capacidad del actual proceso de acumulación y crecimiento económico que transita la Argentina para generar alteraciones sustantivas a los patrones de segmentación y precariedad laboral generados en nuestro país en el contexto del modelo de liberalización económica. Este desempeño habrá de evaluarse a partir de estudiar los cambios en los perfiles sectoriales y la calidad de la inserción laboral de la fuerza de trabajo, incluyendo una evaluación sobre los cambios diferenciales en las remuneraciones horarias correspondientes (utilizada aquí como una variable proxy de productividad sectorial).

El análisis empírico se realiza para el total de los aglomerados de urbanos relevados por la EPH del INDEC, comparando de manera estática los segundos semestres de 2003 y de 2006. Para ello se utilizan los microdatos correspondientes a dicha encuesta, aplicándose sobre ellos análisis simples de distribución y modelos multivariados de regresión lineales y logísticos con el fin de precisar la capacidad explicativa de las variables de interés controlando una serie de potenciales variables intervinientes.

² En un determinado momento, el debate sobre el desenvolvimiento económico y de los mercados de trabajo nacionales, se centró sobre la población que debía ser objeto y participar del proceso de cambio social, sea a través de un proceso de modernización o, por el contrario, a través de acciones tendientes a una transformación revolucionaria. A la perspectiva modernizadora y desarrollista se opuso una mirada crítica desde un enfoque marxista no ortodoxo, el cuál a través del concepto de “marginalidad”, señalaba, en el sentido económico, el carácter necesariamente “funcional” de la población excedente para el desarrollo capitalista, designando a esta población como “masa marginal” en oposición al concepto de “ejército industrial de reserva”. Esta perspectiva encuentra respaldo en la teoría de la marginalidad elaborada y aplicada en el marco del programa de marginalidad económica iniciado por Nun, Murmis y Marín (1968), entre otros colaboradores, a fines de los años sesenta.

³ Si aceptamos que un régimen social de acumulación capitalista periférico puede enfrentar capacidades limitadas para generar puestos de trabajo para el conjunto de la población, el problema de la calidad de los empleos y de participación en la estructura sectorial resulta una expresión de dicha heterogeneidad y de los diferentes modos de reproducción social vigentes en un sistema social determinado.

II. Un análisis desde la heterogeneidad sectorial y la segmentación laboral

A fin de identificar datos que indiquen la capacidad de integración del mercado de trabajo para la fase 2003-2006, se describe la evolución de la estructura ocupacional, centrandó el análisis en los cambios en la calidad de las relaciones laborales y respecto a la composición sectorial de la fuerza de trabajo, así como en la relación entre ambas dimensiones. En trabajos anteriores (Salvia 2003, Salvia, Fraguiglia y Metlika, 2006, Comas y Stefani 2007,) se puso de relieve la pertinencia de un análisis combinado entre las diferencias sectoriales (Formal/ informal) y el problema de la calidad de los puestos (estabilidad, precariedad, marginalidad). Para tal objetivo se han elaborado dos variables agregadas que pretenden dar cuenta de ambas dimensiones: a) Estructura sectorial del empleo, (para dar cuenta de la heterogeneidad del mercado de trabajo), donde se retoman los principales criterios analíticos formulados por PREALC (1978) y OIT (1993), que postulan la utilización del tamaño del establecimiento como indicador de niveles de productividad y b) Segmento de Inserción laboral (como indicador de la segmentación de dicho mercado), donde se retoman categorías teóricas empleadas para diferenciar mercados de trabajo que funcionan bajo formas de organización y lógicas diferentes (Piore, 1975). (Ver Anexo Cuadros de definiciones operativas). A partir de estas variables se analizan los cambios ocurridos entre en el II semestre 2003 y II 2006 en la participación de cada segmento y sector, y en las remuneraciones medias horarias correspondientes.

Con el objeto de poder estimar la incidencia del sector de inserción y de la categoría ocupacional, sobre las calidades de los empleos, se ajustan una serie de modelos de regresión logística, controlando el efecto tanto de variables sociodemográficas (sexo, edad, nivel de instrucción) como socioeconómicas (región, tasa de desempleo del aglomerado y rama de actividad). Este análisis se complementa con el ajuste de una serie de modelos de regresión lineal, que permiten estimar el efecto que ejerce (en términos de estimación de probabilidades) esta estructura sobre las brechas de ingreso. Estos modelos son generados en cada uno de los períodos para su comparación, así como también en un modelo único, tanto para la estimación de la calidad del empleo, como para la estimación de la brecha de ingresos, donde se busca evaluar el efecto temporal del crecimiento del empleo y su composición en los dos momentos analizados. Dichas regresiones se realizaron para el conjunto de trabajadores del sector privado, excluyendo en estos modelos a los trabajadores en hogares y al sector público.

III. Dinámica general del empleo (II Semestre 2003- II Semestre 2006)

En términos generales se advierte, un aumento neto de 1.138.454 puestos de trabajo para los aglomerados urbanos relevados por la EHP, lo cual representa un incremento del 13% en la población ocupada (promedio 4.1 % anual). Este incremento estuvo por encima del crecimiento que registró la población económicamente activa de dichos aglomerados para el mismo periodo (2% anual).

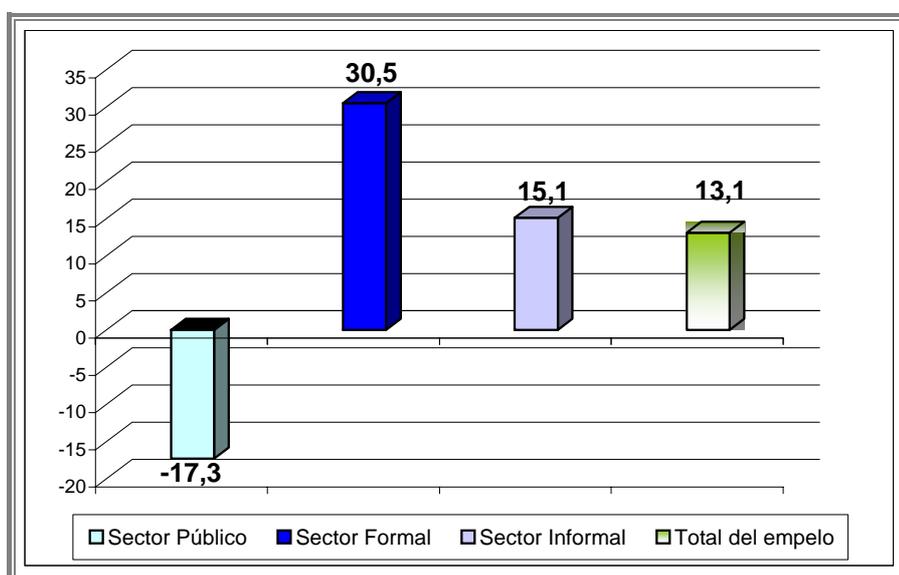
El análisis sobre la dinámica de la participación sectorial, que muestra el gráfico 1, indica una importante caída en el nivel del empleo público del 17 % (con una disminución neta de 331.350 puestos de trabajo)⁴. Asimismo se destaca un incremento del 31%, por parte del sector privado formal, lo que equivale 879.054 nuevos puestos de trabajo. En este sector tuvo lugar un importante crecimiento de los empleos estables⁵. Por último, el empleo en el sector informal se incrementó a su vez un 15% (590.752 trabajadores). Es de destacar que este sector continúa siendo para el segundo semestre de 2006, el de mayor peso relativo en la estructura total del empleo (45% de la misma).

Al respecto resulta importante destacar que, si bien se observaron tendencias favorables en términos de crecimiento del sector formal y de los empleos estables, el sector privado informal continúa ocupando al 80% de su fuerza de trabajo en empleos precarios o marginales. Entre otros datos a destacar cabe mencionar que, durante el período analizado, crecieron en términos absolutos un 8% los empleos informales de más baja calidad (116.989 nuevos trabajadores) (ver cuadro 3).

⁴ Cabe observar que en el comportamiento de este sector, los únicos empleos que presentaron un crecimiento fueron los empleos estables, mientras que la reducción observada se debe a una disminución de los empleos precarios y fundamentalmente del empleo público asistido por los programas de empleo.

⁵ Si bien, cabe señalar que también se observa un incremento en los empleos precarios, los cuales se incrementaron en términos netos en 275.356 nuevos puestos (ver cuadro 2).

Gráfico 1: Crecimiento del empleo según Estructura Sectorial. Con base en datos absolutos. (EPH -II Semestre 2006/2003) Variación porcentual.



Fuente: Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA, con base en datos de la EPH, INDEC.

Cuadro 3: Variación porcentual de la Estructura Sectorial y Segmento de Inserción. IIS 2003- IIS 2006

	Sector Público		Sector Formal		Sector Informal		Totales	
	(Var en miles)	%	(Var en miles)	%	(Var en miles)	%	(Var en miles)	%
Empleos Estables	(125.9)	12,3	(793.4)	47,9	(250.6)	35,3	(1.170)	34,5
Empleos Precarios	(-17.3)	-7,3	(275.3)	44,4	(223.1)	12,6	(481.1)	18,3
Empleos Marginales	(-439.9)	-67,3	(-189.7)	-31,5	(116.9)	8,2	(-512.7)	-19,1
Total	(-331.3)	-17,3	(879.0)	30,5	(590.7)	15,1	(1.138)	13,1

Fuente: Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA, con base en datos de la EPH, INDEC.

En el marco de esta dinámica, signada por el crecimiento del empleo, cabe preguntarse sobre la composición de dicho crecimiento, según las diferentes categorías ocupacionales. En particular nos interesa concentrar nuestra atención en lo que ocurrió al interior del sector privado (formal e informal), el cual experimentó un crecimiento neto del 46% durante el período.

El crecimiento del sector privado formal se explica principalmente por el aumento de los asalariados no profesionales, categoría que incorporó 764.156 trabajadores entre el año 2003 y el año 2006. Esta categoría concentró el 86% de los puestos de trabajo generados en el sector formal.⁶ La categoría asalariados profesionales, en cambio, casi no registró crecimiento a interior del sector. En cambio se observa un aumento de los empleadores y de los profesionales independientes, los cuáles tomados conjuntamente representan el 13% de los nuevos puestos de trabajo generados en el sector privado formal (Ver gráficos 2 y 3)

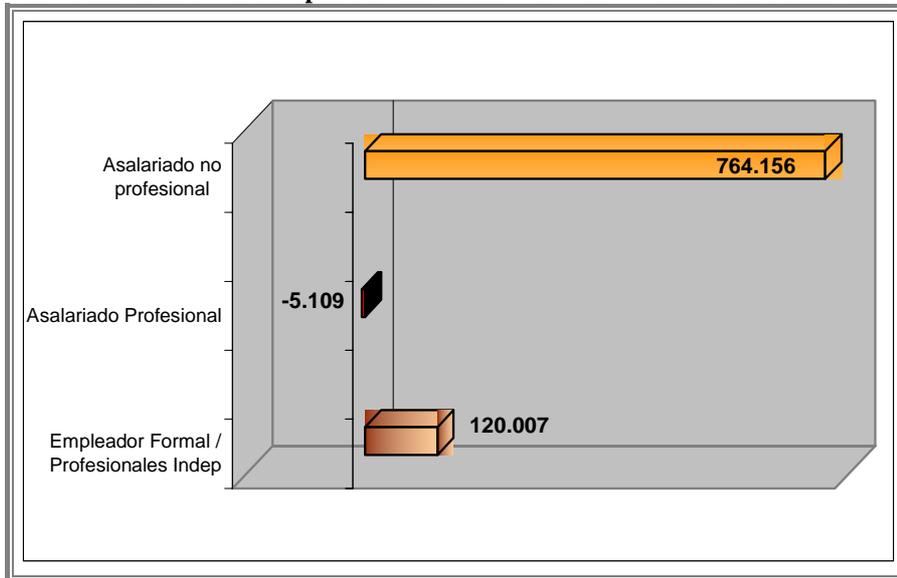
Por otra parte, si bien el sector informal muestra un incremento para todas sus categorías ocupacionales, el 15% de su crecimiento neto, se explica fundamentalmente por un incremento de trabajadores Cuentapropia. Esta categoría explica en más de un 50% el total del crecimiento que experimentó el sector, con la creación de 308.235 puestos de trabajo. En el mismo sentido, la categoría de empleadores en el sector privado informal registró un incremento importante, concentrando el 18% del empleo creado en el sector (107.464 nuevos trabajadores). Asimismo, también presenta una tendencia positiva, la categoría que agrupa a los trabajadores en hogares (servicio doméstico), la cual explica en un 20% el crecimiento del sector (117.907 nuevos puestos de trabajo). Por el contrario el empleo asalariado informal solo contribuyó en un 10% a ese crecimiento, con la incorporación de 57.146 nuevos trabajadores. (Ver gráficos 4 y 5).

De acuerdo con los datos presentados, puede esgrimirse que el análisis sectorial demuestra cierta profundización de la heterogeneidad, explicada en primer lugar por una importante asalarización del sector formal- que estaría expresando una mayor demanda en la producción de bienes y servicios, motorizada por el contexto de crecimiento económico- y en segundo lugar , por un crecimiento de los trabajadores por cuentapropia y de los empleadores en el sector privado informal, los cuales de manera conjunta explican el 70% del crecimiento que experimentó el empleo en este sector. En este sentido, esta evidencia estaría confirmando hallazgos anteriores (Salvia 2003, Metlika y Fraguiglia 2006) en cuanto a la existencia de una relación entre estas categorías ocupacionales y los empleos precarios y marginales, lo cual

⁶ Cabe señalar que esta variación podría estar afectada por la mera expansión en el tamaño de los establecimientos que en 2003 tenían hasta cinco trabajadores.

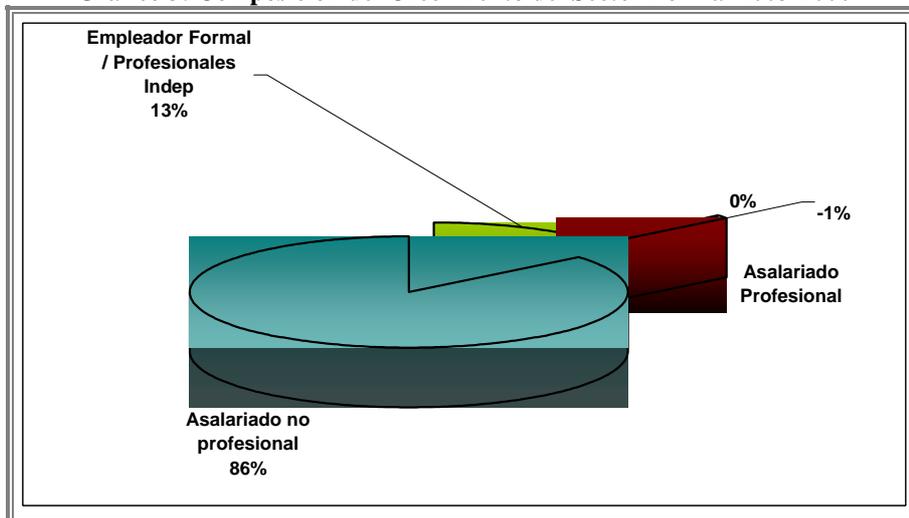
estaría evidenciando la potencial capacidad estructural del sector informal para crear o albergar empleos de tipo refugio⁷.

Gráfico 2: Cambios en la Composición del Sector Formal. En datos Absolutos 2003-2006



Fuente: Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA, con base en datos de la EPH, INDEC.

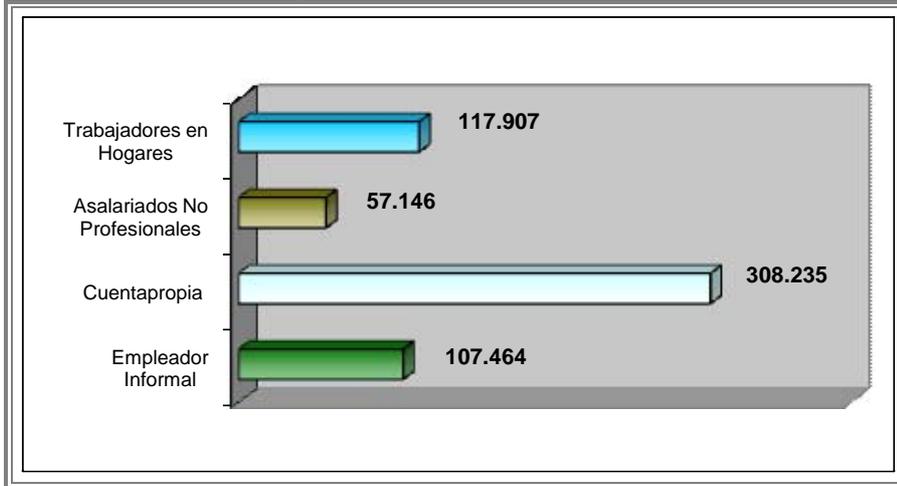
Gráfico 3: Composición del Crecimiento del Sector Formal 2003-2006



Fuente: Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA, con base en datos de la EPH, INDEC.

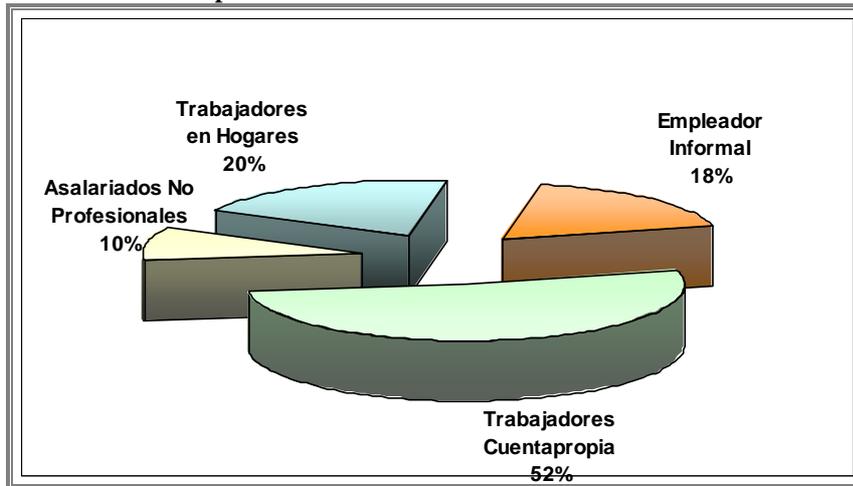
⁷ El empleo precario y el empleo marginal tomados conjuntamente, continúan representando valores cercanos al 80% en la composición de este sector (44% los empleos precarios y 34% los empleos marginales). Por otra parte, es importante señalar que las categorías de cuenta propia no profesional y asalariado en relación de dependencia son, al igual que en el 2003, las que mantienen mayor peso al interior de este sector.

Gráfico 4: Cambios en la Composición del Sector Informal. En datos Absolutos 2003-2006



Fuente: Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA, con base en datos de la EPH, INDEC.

Gráfico 5: Composición del Crecimiento del Sector Informal 2003-2006



Fuente: Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA, con base en datos de la EPH, INDEC.

IV. Acceso diferencial a empleos de calidad.

A continuación se presentan en forma sintética los resultados producidos a través del ajuste de dos modelos de regresión logística multivariados, buscando identificar y evaluar el peso de una serie de variables sociodemográficas y socioeconómicas (sexo, edad, nivel de instrucción, región, tasa de desempleo del aglomerado y rama de actividad) sobre la probabilidad de acceso a un empleo estable, al interior del sector privado, formal e informal (ver figura 1 y figura 2)

- En el segundo semestre del año 2003, la inserción en un empleo estable era 4 veces menos probable para aquellos trabajadores de establecimientos pertenecientes al sector informal, que para quienes estaban insertos en unidades económicas formales. Destaca el hecho de que para el mismo período del año 2006, este factor, no solo no pierde fuerza, sino que incrementó su poder explicativo sobre la calidad del empleo (siendo ahora casi cinco veces superior).
- En cuanto a la incidencia de los factores sociodemográficos, cabe señalar: a) los varones mantuvieron en ambos períodos mayor probabilidad que las mujeres en acceder a un empleo de calidad, independientemente del resto de las variables consideradas; b) la edad registra un comportamiento conocido, tanto respecto a los más jóvenes como a los mayores, los cuáles presentan menores probabilidades de acceso a un empleo estable; c) el nivel educativo (secundario completo y más) mantuvo un peso importante y significativo en los dos momentos considerados, aunque significativamente inferior al registrado por el sector de inserción.
- En cuanto a las variables socioeconómicas cabe observar que: a) la región pampeana y la región patagónica en el 2003 presentaban ventajas - con respecto al GBA- en cuanto a la inserción en empleos de calidad, mientras que en el 2006 esta situación a tendido a ser más homogénea entre ellas, aunque se mantienen las diferencias entre el GBA y el resto de las regiones relativamente más atrasadas (sobre todo NOA y NEA); b) una mayor tasa de desempleo en los aglomerados tiende a reducir las probabilidades de obtener un empleo de calidad, sin embargo, este poder explicativo es superior en el 2006 que en el 2003 ; c) mientras que la industria incrementó- con respecto a la rama servicios- las probabilidades de ser generadora de empleos estables, el resto de las ramas consideradas no experimentaron cambios significativos.

- Al controlar el efecto temporal del incremento del empleo - variable año – y su interacción con sector de inserción (formal) en un único modelo, se observa que el pertenecer al sector informal continúa siendo el factor de mayor peso con respecto a la dificultad de acceder a un empleo estable; estos datos estarían indicando que, independientemente del nuevo empleo que se creó entre el año 2003 y el año 2006, el sector de inserción continúa siendo un factor de suma importancia en la determinación de la calidad de los empleos que se generan en el mercado. El resto de las variables no presentan cambios significativos respecto al análisis para cada uno de los modelos anuales considerados. Sólo en el caso de los trabajadores formales, el empleo generado estuvo asociado a empleos estables.

Se presentan a continuación algunos resultados obtenidos a partir de la aplicación del mismo modelo de regresión logística, teniendo en cuenta ahora las probabilidades diferenciales, según categoría ocupacional (trabajadores asalariados y trabajadores por cuentapropia) (ver figuras 3 y 4).

- En el segundo semestre del año 2003, los asalariados y cuentapropia presentaban menos probabilidades de acceder a un empleo de calidad que los asalariados del sector formal. Para el año 2006 puede notarse una mayor polarización sobre todo para el caso de los trabajadores por cuentapropia. Esta situación parece confirmar la hipótesis de la cristalización de una mayor marginalidad laboral al interior de la estructura ocupacional⁸.

- En cuanto al resto de las variables sociodemográficas y socioeconómicas introducidas en el modelo, cabe observar que las mismas mantienen la fuerza y sentido, registradas a nivel del modelo mas general (propensión favorable a los varones, edades intermedias, efectos positivos de la educación secundaria o más, mayor fragmentación regional, incremento del peso positivo de la industria y fuerte efecto negativo de la construcción). De la misma manera al controlar el efecto del crecimiento temporal del empleo, medido a través de la variable año y de su interacción con el sector de inserción, se observa que persiste la incidencia, tanto de la categoría ocupacional como del resto de las variables en la explicación, sin que varíe sustantivamente la propensión de los trabajadores informales en sus bajas probabilidades de acceso a un empleo estable. A igual que en modelo general, sólo en el caso de los asalariados del sector formal, el empleo generado se encuentra fuertemente asociado a empleos estables.

⁸ Este escenario podría estar expresando el deterioro en la situación de aquellos trabajadores que no lograron reinsertarse como asalariados en el contexto de crecimiento (principalmente aquellos trabajadores relacionados con actividades ligadas al autoempleo de subsistencia).

Figura 1: Probabilidad de acceso a empleos estables. II Semestre 2003-2006.

Variable dependiente: Empleo estable.

	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)	
2003	Sector formal*						
	Sector informal	-1,408	,034	1677,554	1	,000	,245
	Sexo (1= varón)	,346	,035	100,479	1	,000	1,414
	Edad	,156	,007	504,035	1	,000	1,169
	Edad cuadrado	-,001	,000	323,049	1	,000	,999
	Sec compl y +	,632	,039	268,762	1	,000	1,881
	Región GBA*			1092,641	5	,000	
	NOA	-,391	,059	44,422	1	,000	,676
	NEA	-,652	,076	72,928	1	,000	,521
	Cuyo	-,376	,066	32,834	1	,000	,686
	Pampeana	,862	,042	415,243	1	,000	2,367
	Patagónica	,468	,081	33,262	1	,000	1,596
	T desocup por aglom	-,015	,006	6,649	1	,010	,985
	Servicios			256,840	4	,000	
	Industria	-,022	,045	,243	1	,622	,978
	Construcción	-,997	,071	196,987	1	,000	,369
	Comercio	,150	,040	13,906	1	,000	1,162
	Otros	-,052	,076	,462	1	,497	,949
	Constante	-5,567	,181	941,903	1	,000	,004
2006	Sector formal*						
	Sector informal	-1,528	,026	3565,494	1	,000	,217
	Sexo (1= varón)	,330	,027	153,577	1	,000	1,391
	Edad	,157	,005	847,299	1	,000	1,170
	Edad cuadrado	-,002	,000	634,157	1	,000	,998
	Sec compl y +	,573	,029	381,293	1	,000	1,774
	Región GBA*			774,841	5	,000	
	NOA	-,403	,041	95,082	1	,000	,669
	NEA	-,629	,061	106,035	1	,000	,533
	Cuyo	-,249	,063	15,732	1	,000	,779
	Pampeana	,090	,037	5,917	1	,015	1,094
	Patagónica	,602	,051	141,143	1	,000	1,826
	T desocup por aglom	-,044	,007	45,508	1	,000	,957
	Servicios*			502,202	4	,000	
	Industria	,170	,035	23,675	1	,000	1,186
	Construcción	-,794	,045	311,460	1	,000	,452
	Comercio	,186	,031	36,789	1	,000	1,204
	Otros	-,021	,061	,122	1	,727	,979
	Constante	-4,834	,137	1236,336	1	,000	,008

*Categoría de comparación

Bondad de ajuste del modelo

	R cuadrado de Nagelkerke	Overall General
2003	,278	70,6
2006	,268	69,5

Figura 2: Probabilidad de acceso a empleos estables. II Semestre 2003 y 2006.
Variable dependiente: Empleo estable.

	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Sector formal*						
Sector informal	-1,321	,032	1707,815	1	,000	,267
Sexo (1= varón)	,329	,021	246,554	1	,000	1,390
Edad	,155	,004	1329,548	1	,000	1,167
Edad cuadrado	-,002	,000	940,886	1	,000	,998
Sec compl y +	,590	,023	643,780	1	,000	1,804
Región GBA*			1571,791	5	,000	
NOA	-,349	,033	110,298	1	,000	,705
NEA	-,497	,046	117,231	1	,000	,609
Cuyo	-,166	,043	14,590	1	,000	,847
Pampeana	,433	,027	252,466	1	,000	1,542
Patagónica	,703	,041	289,480	1	,000	2,020
T desocup por aglom	-,010	,004	6,230	1	,013	,990
Servicios*			733,551	4	,000	
Industria	,092	,028	11,085	1	,001	1,096
Construcción	-,845	,038	501,736	1	,000	,429
Comercio	,173	,024	51,028	1	,000	1,189
Otros	-,033	,047	,485	1	,486	,967
Año (1=2006)	-,007	,037	,032	1	,858	,993
Intañsec	,245	,040	38,419	1	,000	1,278
Constante	-5,302	,117	2066,172	1	,000	,005

*Categoría de comparación

Bondad de ajuste del modelo

R cuadrado de Nagelkerke	Overall General
,264	69,6

Figura 3: Probabilidad de acceso a empleos estables. II Semestre 2003 - 2006.

Variable dependiente: Empleo estable.

		B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
2003	Asal sect formal			1819,971	2	,000	
	Asal sect informal	-1,903	,047	1609,662	1	,000	,149
	Cta ppia sect informal	-1,173	,042	765,397	1	,000	,309
	Sexo (1= varón)	,344	,037	88,322	1	,000	1,411
	Edad	,160	,008	438,744	1	,000	1,173
	Edad cuadrado	-,002	,000	299,809	1	,000	,998
	Sec compl y +	,637	,040	248,074	1	,000	1,892
	Región GBA*			1003,482	5	,000	
	NOA	-,561	,063	80,284	1	,000	,571
	NEA	-,773	,082	88,946	1	,000	,462
	Cuyo	-,495	,070	50,115	1	,000	,609
	Pampeana	,770	,045	294,393	1	,000	2,160
	Patagónica	,480	,086	30,853	1	,000	1,615
	T desocup por aglom	-,021	,006	11,507	1	,001	,979
	Servicios*			257,580	4	,000	
	Industria	-,120	,048	6,385	1	,012	,887
	Construcción	-1,135	,075	226,841	1	,000	,322
	Comercio	,041	,043	,911	1	,340	1,042
	Otros	-,225	,082	7,633	1	,006	,798
	Constante	-3,889	,193	406,120	1	,000	,020
2006	Asal sect formal			3783,626	2	,000	
	Asal sect informal	-1,807	,034	2772,114	1	,000	,164
	Cta ppia sect informal	-1,551	,033	2159,077	1	,000	,212
	Sexo (1= varón)	,311	,028	121,243	1	,000	1,365
	Edad	,164	,006	785,523	1	,000	1,178
	Edad cuadrado	-,002	,000	592,338	1	,000	,998
	Sec compl y +	,602	,031	378,287	1	,000	1,826
	Región GBA*			783,289	5	,000	
	NOA	-,472	,044	115,899	1	,000	,624
	NEA	-,725	,066	122,130	1	,000	,484
	Cuyo	-,294	,067	19,309	1	,000	,745
	Pampeana	,059	,039	2,265	1	,132	1,061
	Patagónica	,599	,054	123,172	1	,000	1,821
	T desocup por aglom	-,043	,007	38,793	1	,000	,958
	Servicios*			479,955	4	,000	
	Industria	,085	,037	5,346	1	,021	1,089
	Construcción	-,896	,048	350,507	1	,000	,408
	Comercio	,126	,033	14,939	1	,000	1,134
	Otros	-,155	,065	5,721	1	,017	,856
	Constante	-3,291	,145	515,888	1	,000	,037

*Categoría de comparación

Bondad de ajuste del modelo

	R cuadrado de Nagelkerke	Overall
2003	,299	72,2
2006	,298	71,0

Figura 4: Probabilidad de acceso a empleos estables. II Semestre 2003 y 2006.
Variable dependiente: Empleo estable.

	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Asal sect formal			1906,066	2	,000	
Asal sect informal	-1,645	,038	1864,295	1	,000	,193
Cta ppia sect informal	-1,215	,037	1092,697	1	,000	,297
SEXO (1= varón)	,318	,022	203,934	1	,000	1,374
Edad	,161	,005	1212,539	1	,000	1,175
Edad cuadrado	-,002	,000	885,051	1	,000	,998
Sec compl y +	,609	,024	618,377	1	,000	1,838
Región GBA*			1539,061	5	,000	
NOA	-,452	,035	163,075	1	,000	,637
NEA	-,611	,049	153,642	1	,000	,543
Cuyo	-,249	,046	28,913	1	,000	,780
Pampeana	,375	,029	167,194	1	,000	1,455
Patagónica	,693	,044	247,208	1	,000	1,999
T desocup por aglom	-,014	,004	10,103	1	,001	,986
Servicios*			713,864	4	,000	
Industria	,004	,029	,018	1	,893	1,004
Construcción	-,959	,040	571,502	1	,000	,383
Comercio	,096	,026	13,918	1	,000	1,101
Otros	-,181	,050	12,938	1	,000	,834
Año (1=2006)	-,036	,040	,806	1	,369	,965
Intañsec	,292	,042	48,214	1	,000	1,339
Constante	-3,879	,124	982,050	1	,000	,021

a Variable(s) introducida(s) en el paso 1: INTANSEC.

*Categoría de comparación

Bondad de ajuste del modelo

R cuadrado de Nagelkerke	Overall
,292	71,0

V. Análisis de las brechas de ingreso a partir de modelos de regresión lineal

Para analizar las diferencias de ingreso laboral según el sector de inserción (formal / informal y categoría ocupacional), se ajustaron dos modelos de regresión lineal múltiple, controlando el efecto de un conjunto de variables sociodemográficas y socioeconómicas, con la finalidad de estimar y evaluar las brecha de ingreso horario. En el primer lugar se analiza la brecha de ingresos según sector (figura 5 y figuras 6), y luego en un segundo modelo se analiza la brecha de ingreso según categoría ocupacional para los mismos momentos. El análisis comparativo de los modelos ajustados ofrece los siguientes resultados:

- En el segundo semestre de 2003 la pertenencia al sector formal implicaba tener un ingreso horario 37% mayor que aquellos que pertenecían al sector informal, controlando los demás factores introducidos en el modelo. En el segundo semestre de 2006 se observa que la pertenencia al sector formal implica un ingreso horario 44% mayor. Por su parte la incidencia del nivel educativo se reduce levemente respecto al mismo período de 2003, aunque continúa siendo importante y significativa, 40% a favor de tener secundario completo o más). Al introducir el efecto año y el efecto interacción con el sector, la fuerza explicativa de la variable sector de inserción se mantiene relativamente robusta. En este modelo, el año da cuenta de un crecimiento estimado del 37% en el ingreso horario.
- Por su parte en el segundo semestre de 2003 las diferencias en las remuneraciones horarias entre los trabajadores asalariados (del sector formal y del sector informal) y los trabajadores por cuenta propia del sector informal, fueron 33% inferiores a los de los asalariados formales. Al tiempo que los ingresos horarios de los trabajadores por cuenta propia del sector informal fueron un 36% menor que aquellos de los asalariados formales. Si analizamos que ocurre con las diferencias de los ingresos horarios entre estas tres categorías ocupacionales controlando el efecto de la variable año y su interacción con sector, observamos que los ingresos horarios de los asalariados informales y de los cuenta propia continúan siendo entre un 33% y un 38% menor que los de los asalariados formales. En este mismo modelo la variable nivel de instrucción produce una brecha levemente mayor a favor de los trabajadores con secundario completo y más (41%).

- Los resultados observados en esta serie de modelos refuerzan la hipótesis de la existencia de estructuras productivas y segmentos ocupacionales claramente desiguales al interior del mercado de trabajo. Dichas diferencias no parecen ser de tipo coyuntural, ni elásticas frente al crecimiento del empleo y de los ingresos laborales observados durante el período.

Aunque resulte marginal a los objetivos de nuestro análisis, cabe observar que para el conjunto de los modelos considerados, todas las variables resultaron significativas en función de dar cuenta de las diferencias de ingreso. En particular llama la atención que, controlando el conjunto de los otros efectos considerados -incluyendo el sector de inserción y la categoría ocupacional- en el nuevo escenario económico ocupacional, el sexo (ser mujer), la edad (ser joven o mayor), la región (sobre todo vivir en el NOA o en el NEA), la situación del empleo en el mercado de trabajo local (a mayor desempleo menor ingreso horario), y la rama de actividad (sobre todo comercio y construcción), continúan siendo factores de diferenciación negativa en cuanto a la desigualdad en los ingresos horarios.

Figura 5: Brechas de ingreso horario. II Semestre 2003-2006.

Variable dependiente: Logaritmo del ingreso horario.

		B	Error típ.	Beta	t	Sig.
2003	(Constante)	-,162	,063		-2,574	,010
	Sector	,370	,013	,211	29,145	,000
	Sexo (1= Varón)	,102	,013	,055	7,846	,000
	Edad	,056	,002	,844	22,681	,000
	Edad al cuadrado	-,001	,000	-,639	-17,124	,000
	Secu compl y más	,442	,014	,232	32,087	,000
	Región GBA*					
	NOA	-,580	,020	-,247	-28,545	,000
	NEA	-,719	,027	-,238	-26,977	,000
	Cuyo	-,529	,024	-,192	-21,988	,000
	Pampeana	-,198	,016	-,107	-12,034	,000
	Patagónica	-,099	,030	-,029	-3,290	,001
	Tasa por Aglomerado	-,026	,002	-,107	-11,968	,000
	Servicios*					
	Industria	-,174	,017	-,076	-10,116	,000
	Construcción	-,167	,023	-,057	-7,413	,000
	Comercio	-,274	,015	-,141	-17,990	,000
	2006	(Constante)	,205	,042		4,867
Sector		,437	,008	,266	52,387	,000
Sexo (1= Varón)		,138	,009	,078	15,535	,000
Edad		,051	,002	,843	31,536	,000
Edad al cuadrado		,000	,000	-,667	-24,879	,000
Secu compl y más		,401	,009	,223	43,228	,000
Región GBA*						
NOA		-,489	,014	-,234	-36,149	,000
NEA		-,619	,020	-,222	-31,110	,000
Cuyo		-,478	,021	-,174	-23,164	,000
Pampeana		-,145	,013	-,082	-11,397	,000
Patagónica		,167	,017	,069	9,899	,000
Tasa por Aglomerado		-,025	,002	-,084	-11,937	,000
Servicios*						
Construcción		-,125	,013	-,052	-9,333	,000
Comercio		-,192	,010	-,105	-18,943	,000
Industria		-,079	,012	-,036	-6,773	,000
Otros		,008	,020	,002	,410	,682

a Variable dependiente: Log Ingr Hs

*Categoría de comparación

	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación
2003	,529(g)	,280	,280	,74257
2006	,557(g)	,311	,310	,68164

g Variables predictoras: (Constante), Sector , Sexo , EDAD, EDAD AL CUADRADO, Secu compl y más, CUYO , PATAGÓNICA , NEA , NOA , PAMPEANA , Tasa por Aglomerado, Industria , Otros , Comercio , Construcción

Figura 6: Brechas de ingreso horario. II Semestre 2003 y 2006.

Variable dependiente: Logaritmo del ingreso horario.

	B	Error típ.	Beta	t	Sig.
(Constante)	-,190	,038		-5,009	,000
Sector	,380	,012	,216	32,902	,000
Sexo (1= varón)	,125	,007	,067	16,988	,000
Edad	,053	,001	,806	38,699	,000
Edad al cuadrado	,000	,000	-,627	-30,040	,000
Secu compl y más	,415	,008	,216	53,702	,000
Región GBA*					
NOA	-,520	,011	-,229	-46,332	,000
NEA	-,642	,016	-,214	-41,352	,000
Cuyo	-,485	,015	-,168	-32,013	,000
Pampeana	-,164	,010	-,087	-16,525	,000
Patagónica	,108	,014	,039	7,489	,000
Tasa por Aglomerado	-,023	,001	-,107	-15,868	,000
Servicios*					
Industria	-,113	,010	-,048	-11,653	,000
Construcción	-,137	,012	-,051	-11,812	,000
Comercio	-,221	,008	-,113	-26,102	,000
Otros	,014	,017	,003	,816	,414
Año (1=2006)	,366	,012	,198	29,352	,000
Interacción Año x Sector	,053	,014	,028	3,836	,000

a Variable dependiente: Log Ingr Hs

*Categoría de comparación.

R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación
,597(i)	,356	,356	,70431

Figura 7: Brechas de ingreso horario. II Semestre 2003-2006.

Variable dependiente: Logaritmo del ingreso horario.

	B	Error típ.	Beta	t	Sig.	
2003	(Constante)	,242	,063	3,813	,000	
	Asal inform (1= informal)	-,328	,015	-,174	-22,126	,000
	Cta ppia inform (1= Cta ppia informal)	-,360	,015	-,192	-23,421	,000
	Sexo (1= varón)	,079	,013	,045	6,136	,000
	Edad	,056	,002	,874	22,566	,000
	Edad al cuadrado	-,001	,000	-,689	-17,787	,000
	Secu compl y más	,395	,014	,218	28,999	,000
	Región GBA*					
	NOA	-,596	,020	-,264	-29,331	,000
	NEA	-,734	,027	-,253	-27,640	,000
	Cuyo	-,523	,024	-,198	-21,755	,000
	Pampeana	-,203	,016	-,114	-12,441	,000
	Patagónica	-,094	,030	-,029	-3,135	,002
	Tasa por Aglomerado	-,025	,002	-,111	-11,921	,000
	Servicios*					
	Industria	-,139	,017	-,064	-8,199	,000
	Construcción	-,145	,022	-,052	-6,522	,000
	Comercio	-,263	,015	-,142	-17,386	,000
Otros	,011	,029	,003	,368	,713	
2006	(Constante)	,691	,043	16,237	,000	
	Asal inform (1= informal)	-,399	,010	-,219	-39,866	,000
	Cta ppia inform (1= Cta ppia informal)	-,459	,010	-,255	-44,527	,000
	Sexo (1= varón)	,122	,009	,072	13,688	,000
	Edad	,050	,002	,848	30,505	,000
	Edad al cuadrado	,000	,000	-,692	-24,915	,000
	Secu compl y más	,361	,009	,209	38,980	,000
	Región GBA*					
	NOA	-,498	,014	-,247	-36,743	,000
	NEA	-,639	,020	-,237	-31,905	,000
	Cuyo	-,477	,021	-,179	-22,935	,000
	Pampeana	-,146	,013	-,085	-11,441	,000
	Patagónica	,161	,017	,069	9,446	,000
	Tasa por Aglomerado	-,025	,002	-,086	-11,688	,000
	Servicios*					
	Industria	-,050	,012	-,024	-4,277	,000
	Construcción	-,111	,013	-,048	-8,269	,000
	Comercio	-,184	,010	-,104	-18,013	,000
Otros	,010	,020	,003	,499	,618	

a Variable dependiente: Log Ingr Hs

* Categoría de comparación

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación
2003	,522(g)	,273	,272	,71570
2006	,556(g)	,309	,309	,65971

Figura 8: Brechas de ingreso horario. II Semestre 2003 y 2006.

Variable dependiente: Logaritmo del ingreso horario.

	B	Error típ.	Beta	t	Sig.
(Constante)	,226	,038		5,870	,000
Asal inform (1= informal)	-,326	,012	-,169	-26,388	,000
Cta ppia inform (1= Cta ppia informal)	-,377	,013	-,197	-30,013	,000
Sexo (1= varón)	,107	,007	,059	14,476	,000
Edad	,052	,001	,818	37,871	,000
Edad al cuadrado	,000	,000	-,659	-30,530	,000
Secu compl y más	,372	,008	,203	48,464	,000
Región GBA*					
NOA	-,532	,011	-,242	-47,264	,000
NEA	-,661	,016	-,228	-42,473	,000
Cuyo	-,482	,015	-,173	-31,695	,000
Pampeana	-,167	,010	-,092	-16,793	,000
Patagónica	,103	,014	,038	7,138	,000
Tasa por Aglomerado	-,022	,001	-,110	-15,707	,000
Servicios*					
Industria	-,082	,010	-,037	-8,492	,000
Construcción	-,120	,012	-,047	-10,430	,000
Comercio	-,213	,009	-,113	-25,023	,000
Otros	,011	,017	,003	,652	,514
Año (1=2006)	,356	,012	,200	28,625	,000
Interaccion Año x Sector	,075	,014	,041	5,384	,000

a Variable dependiente: Log Ingr Hs

* Categoría de comparación

R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación
,597(i)	,356	,356	,68071

VI. Consideraciones finales

En función de los interrogantes planteados al comienzo de esta ponencia, insistimos en que si bien las medidas macroeconómicas resultan favorables al crecimiento de la economía y del empleo a partir de una reactivación de la acumulación capitalista productiva, estos procesos no evidencian –al menos todavía- cambio alguno en lo que se refiere a una disminución de la heterogeneidad estructural que afecta a la estructura ocupacional, manteniéndose vigente una segmentación de puestos e ingresos según rasgos sectoriales, reglas de mercado y perfiles socio-ocupacionales y regionales no integrados en términos sistémicos.

Los resultados de las regresiones evidenciaron que aunque la mejoría en los empleos del sector privado más dinámico y formal resulta evidente, son los sectores informales y más marginales quienes experimentan una limitación cada vez mayor para acceder a oportunidades laborales de mejor calidad, y a una mejora de su participación en la distribución del ingreso. En otras palabras, podemos decir que se mantiene la polarización, tanto en lo que respecta a la composición sectorial, como a las formas de las relaciones laborales; cabiendo esperar sin duda que esta falta de articulación siga siendo un factor condicionante importante en las posibilidades de movilidad social.

A partir de los datos analizados podría esgrimirse, que más allá de las mejorías en los indicadores del empleo, las diferencias de inserción sectorial, controlando incluso factores sociodemográficos y socioeconómicos, resultan ser la variable que más incide en las explicaciones sobre los diferenciales de acceso a empleos estables e ingresos más favorables. En este sentido se observa que, para el período analizado, la desigualdad entre el sector formal y el sector informal, respecto al tipo de empleo y a las remuneraciones horarias, persiste más allá del aumento del empleo formal, el perfil de los trabajadores (en términos de género y credenciales educativas), las diferencias de especialización y productividad de las áreas urbanas regionales y los tradicionales diferenciales que existen entre las ramas de actividad. Contribuye también a esta argumentación la evidencia de que continúa creciendo en la economía argentina un sector informal “cuenta propia” con inserción laboral marginal, ligado al autoempleo y/o actividades de subsistencia, cada vez más lejos –en cuanto a su composición, funcionamiento y realizaciones sociales- de los sectores “cuasi-informalidad”

tradicionalmente ligado a establecimientos de bienes y servicios con niveles altos y medios de ingreso (Beccaria, Carpio, Orsatti, 2000).

De acuerdo con evidencia presentada en este ejercicio creemos que al menos corresponde ser algo más preciso al momento de evaluar el desempeño económico en materia de generación de empleo y movilidad social en el actual contexto de crecimiento que experimenta la Argentina. Más allá de las bondades que muestran algunos indicadores económicos y ocupacionales, una mirada más profunda y analítica de los comportamientos que ocurren en los mercados de trabajo parece dar cuenta de una desigualdad estructural y socio-ocupacional persistente, con indudables impacto negativo directo sobre los procesos de polarización y exclusión social, frente a los cuales la dinámica de la acumulación capitalista *per se* no constituye un solución, sino que, tal como sabemos –aunque a veces olvidamos–, muy probablemente forme parte constitutiva del problema.

VII. ANEXO

Fig 1. Tablas de Definiciones Operativas

ESTRUCTURA SECTORIAL DEL EMPLEO		
SECTOR PUBLICO	SECTOR PRIVADO FORMAL	SECTOR PRIVADO INFORMAL
<p><i>Empleo Público Profesional:</i> Directivos y empleados públicos en puestos de calificación profesional.</p> <p><i>Empleo Público No Profesional:</i> Obreros o empleados no profesionales que trabajan en el sector público.</p> <p><i>Trabajadores de Planes Sociales:</i> Beneficiarios de programas sociales que realizan contraprestación laboral en el sector público.</p>	<p><i>Empleadores y Trabajadores Independientes Profesionales:</i> Patrones profesionales y cuenta propia profesionales.</p> <p><i>Asalariados Profesionales:</i> Obreros o empleados con calificación profesional que trabajan en establecimientos privados con más de 5 ocupados.</p> <p><i>Asalariados No Profesionales:</i> Obreros o empleados no profesionales que trabajan en establecimientos privados con más de 5 ocupados.</p>	<p><i>Empleadores de Microemprendimiento:</i> Patrones de establecimientos hasta cinco empleados con calificación no profesional</p> <p><i>Asalariados No Profesionales:</i> Obreros o empleados no profesionales que trabajan en establecimientos privados de hasta 5 ocupados.</p> <p><i>Cuenta propia No Profesionales:</i> Trabajadores por cuenta propia sin calificación profesional.</p> <p><i>Trabajadores en Hogares:</i> Trabajadores que prestan servicios domésticos en hogares particulares.</p>

SEGMENTOS DE INSERCIÓN LABORAL		
EMPLEOS DEL SEGMENTO PRIMARIO	EMPLEOS DEL SEGMENTO SECUNDARIO	EMPLEOS DEL SEGMENTO MARGINAL
<p>Empleos Estables: Empleos independientes con aportes a la seguridad social, o en relación de dependencia, con trabajo estable, aportes a la seguridad social, y con ingresos en su ocupación principal superiores a la estimación de la canasta familiar de indigencia. Se incluyen a los subocupados horarios con empleo regular pero demandantes de empleo y/o con interés de trabajar más horas.</p>	<p>Empleos Precarios: Empleos independientes sin aportes a la seguridad social, o trabajadores en relación de dependencia en puestos inestables o sin beneficios sociales, pero con ingresos en su ocupación principal superiores a la canasta familiar de indigencia.</p>	<p>Empleos Marginales: Empleos independientes o en relación de dependencia con ingresos en su ocupación principal inferiores a la canasta familiar de indigencia. Planes de Empleo: Ocupados en relación de dependencia del sector público o social que no realizan aportes de seguridad social, asistidos por programas sociales o de empleo con contraprestación laboral.⁹</p>

Cuadro 3: Brecha entre la media general de ingreso horario del Sector Formal, según Segmento de Inserción y Estructura Sectorial. Total país. (EPH-II Semestre 2006/2003) Precios deflacionados al año 2006

	Sector Público		Sector Formal		Sector Informal	
	2003	2006	2003	2006	2003	2006
Empleos Estables	1,25	1,59	1.28	1.16	0,96	0,96
Empleos Precarios	0,93	1,42	0.97	0,94	0,73	0,72
Empleos Marginales	0,41	0,35	0,27	0,19	0,21	0,19
Total	0,93	1,40	1,0	1,0	0,58	0,58

Fuente: Equipo Cambio Estructural y Desigualdad Social, IIGG-FCS-UBA, con base en datos de la EPH, INDEC.

Cuadro 4c: Segmento de Inserción según Sector Informal. (EPH -II Semestre 2006/2003). Total país

Sector Informal										
	Empleadores Informales		Cta ppia No prof.		Asalariados no profesionales		Trabajadores en hogares		Total	
	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006
E Estables	1,8	2,8	8,7	9,9	6,9	7,3	0,7	1,2	18,1	21,3
E Precarios	0,8	1,8	13,4	14,4	19,9	17,6	11,2	10,5	45,4	44,4
E Marginales	0,9	0,8	14,1	14,0	16,2	13,7	5,3	5,9	36,5	34,3
Total	3,5	5,4	36,3	38,4	43,0	38,7	17,2	17,6	100,0	100,0

Fuente: Grupo Cambio Estructural y Desigualdad Social, Instituto Gino Germani / UBA, con base en datos del Ministerio de Economía / INDEC.

Cuadro 2: Participación en Segmento de Inserción según Estructura Sectorial. (EPH -II Semestre 2006/2003). Total País. En %

	Sector Público		Sector Formal		Sector Informal		Total	
	2003	2006	2003	2006	2003	2006	2003	2006
Empleos Estables	53,5	72,7	57,5	65,2	18,1	21,3	38,9	46,3
Empleos Precarios	12,3	13,8	21,5	23,8	45,4	44,4	30,3	31,6
Empleos Marginales	34,1	13,5	20,9	11,0	36,5	34,3	30,8	22,1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
	22,2	16,5	33,1	38,4	44,5	45,1	100	100

BIBLIOGRAFÍA

- Beccaria, Luis; Carpio, Jorge; Orsatti. “Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico”, en: Carpio, Klein y Novacovsky (comps.) *Informalidad y exclusión social*, FCE/SIEMPRO/OIT. Buenos Aires, 2000
- Cimillo “Empleo e ingresos en el sector informal en una economía abierta: el caso argentino”, en: Carpio, Klein y Novacovsky (comps.) *Informalidad y exclusión social*, FCE/SIEMPRO/OIT. Buenos Aires, 2000
- Doeringer, P. Y M. Piore “El Paro y el Mercado Dual de Trabajo”, en L. Toharía *El mercado de trabajo: Teorías y aplicaciones*, Alianza Editorial, Madrid, 1986
- Fraguglia, Luciana y Persia Juliana “Una década de análisis de la dinámica laboral en el aglomerado urbano del Gran Buenos Aires (1993-2003). Foro; Trayectorias y territorios de desempleo. Mar del Plata, Marzo, 2005.
- Kritz, E: Crisis y cambio: estructura productiva y mercado de trabajo en América latina después de los años 80 en *Desarrollo económico*, num. 109, Vol. 28, abril-junio 1988.
- Lindenboim, J. Calidad del empleo y remuneraciones: el desafío actual, en *Realidad económica*, Número 228, mayo – junio 2007, Buenos Aires.
- Lindenboim, J. “Mercado de trabajo urbanos en Argentina de los ‘90”, en Lindenboim, J. (comp.): *Crisis y Metamorfosis del Mercado de Trabajo. Parte I. Reflexiones y diagnósticos*, Cuadernos del CEPED 4, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, 2001.
- Monza, A. *Los dilemas de la política de empleo en la conyuntura argentina actual*. Fundación OSDE / CIEPP, Buenos Aires, 2002.
- Neffa, Battistini, Panigo y Pérez *Actividad, Empleo y Desempleo. Conceptos y Definiciones*, Ceil Piette Conicet; Buenos Aires, 2000.
- Nun, J.; Marín, J.C. y Murmis, M. La marginalidad en América Latina: informe preliminar. Documento de trabajo n° 35, Buenos Aires: CIS, 1998
- Nun, J. *Superpoblación relativa, ejercito industrial de reserva y masa marginal*, Revista Latinoamericana de Sociología, Bs. As, 1969
- Nun, J , “Nueva visita a la teoría de la masa marginal”, en *Revista Desarrollo Económico*, IDES, vol 39, N° 154, Buenos Aires, 1999
- OIT, *Resolución sobre las estadísticas del empleo en el sector informal, adoptada por la XV Conferencia Internacional de estadísticos del Trabajo*, Ginebra, 1993
- Pinto, A.: Heterogeneidad estructural y modelo de desarrollo reciente de la América Latina. *Inflación: raíces estructurales*. México, FCE, 1970.
- Pinto, A.: Naturaleza e implicaciones de la heterogeneidad estructural en la América Latina. *El Trimestre Económico*, vol. 37, No. 145. México, FCE, 1976.
- PREALC-OIT : *Sector Informal. Funcionamiento y Políticas*. PREAL, Santiago de Chile, 1978.
- Salvia, A.: *Mercados duales y subdesarrollo en la Argentina: fragmentación y precarización de la estructura social del trabajo*, ponencia presentada en 6ª Congreso Nacional de la

Asociación Nacional de Especialistas en Estudios del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, Buenos Aires, 2003

Salvia, A. y Rubio, A. (coord.) *Trabajo y desocupación. Programa “La Deuda Social Argentina” 1*. Departamento de Investigación Institucional, Instituto de Integración del Saber, UCA, Bs. As, 2002

Salvia, A, Metlika, U y Fraguiglia, L “¿Disipación del desempleo o espejismos de la Argentina post devaluación?” en *Revista Laboratorio. Estudios sobre el cambio estructural y desigualdad social*. Año 8, N° 19, Otoño/ Invierno 2006.

Salvia, A, Comas G y Stefani Federico *Dinámica del mercado de trabajo en un contexto de crecimiento económico: heterogeneidad sectorial e inserciones segmentadas. Argentina 2003-2006*. 8vo Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. ASET Agosto 2007. Buenos Aires.

Tokman, V: Informalidad y Progreso: progreso social y modernización productiva, *El Trimestre Económico*, vol. 61, No. 241, FCE, México, 1994.

Tokman, V: Las relaciones entre los sectores formal e informal. *Revista de la CEPAL*, 1re semestre 1978.

Tokman, V El sector informal posreforma económica en: Carpio, Klein y Novacovsky (comps.) *Informalidad y exclusión social*, FCE/SIEMPRO/OIT. Buenos Aires, 2000.